



HACK A BOS

La primera escuela de programación de Galicia

Los «bootcamps» nacen para cubrir la demanda de programadores en las empresas y permitir a las personas acceder al mercado laboral mediante cursos intensivos de corta duración

La primera escuela de programación de Galicia empezó a gestarse hace un año. La empresa de software Blue Ocean Start, nacida en junio de 2018 y encabezada por su fundador Pablo Rodríguez, se encontró con la dificultad de encontrar programadores, también denominados desarrolladores.

Este problema de falta de desarrolladores al tanto de las últimas novedades es común al sector, no solo gallego sino español y europeo. Las universidades y los centros de formación profesional forman perfiles que, sin embargo, no suelen ser especialistas en las tecnologías más demandadas, por lo que habitualmente requieren de una formación adicional en la empresa. En un mundo como el digital, que se mueve a velocidades de vértigo, esto es un problema.

Nacieron así los primeros bootcamps, formaciones intensivas de 16 semanas y muy específicas que en cuestión de meses son capaces de convertir a cualquier persona en un programador junior Fullstack, profesionales de diseño frontend y arquitectura backend basado en JavaScript con tecnologías punteras a nivel mundial como NodeJS y React, además de PostgreSQL, MongoDB y otras; pero siempre

adaptándose al mercado con una flexibilidad que no tienen las universidades ni los centros de FP.

El plan de formación también incluye el desarrollo de habilidades y competencias ‘blandas’ como la comunicación interpersonal, el liderazgo, el trabajo en equipo, así como la potenciación de su marca personal, preparación de entrevistas y realización de pruebas técnicas, con objeto de preparar el acceso al mercado laboral.

Los alumnos y alumnas podrán aspirar a trabajar en empresas con las que Hack a BOS tiene acuerdos de colaboración y muestran interés en contratar a sus perfiles: Altia, Bahía Software, BySidecar, Centum, Converfit, Corunet, Dinahosting, Disashop, Docuten, Dos Espacios, Elogia, Everis, Gradient, Glue.digital, Imatia, Inditex, Improving Metrics, IPglobal, Luckia, Marine Instruments, Netex Learning, Oesía, Opositatest, Plexus Tech, Redegal, Siguetuliga, SIVSA, Softtek, TecdeSoft Automation y Tokiota. Durante el bootcamp, las empresas pueden ir siguiendo la evolución de los alumnos y elegir a quiénes de ellos quieren hacerles una oferta de trabajo. La colaboración con estas empresas va más allá pues algunos de sus



profesionales también imparten workshops a los alumnos del bootcamp y se organizan visitas para que estos puedan conocer cómo trabajan.

Pablo Rodríguez comenta que están logrando el principal objetivo de Hack a BOS: “formar en las tecnologías punteras más demandadas y, adicionalmente, poner al alcance de las empresas perfiles a los que, si no fuera por este tipo de formación, les sería imposible acceder al mercado laboral”. El perfil de los participantes al curso es muy variado, desde alumnos sin conocimientos de programación hasta personas que se están formando o se han formado en una ingeniería, un ciclo

El principal objetivo de Hack a BOS es formar en las tecnologías punteras más demandadas

formativo, incluso profesionales en activo que quieren especializarse o reinventarse profesionalmente, etc. El bootcamp es para todas las personas que quieren una especialización o adaptarse a las tecnologías que demanda el mercado.

Son, al menos, la mejor inver-

sión para empezar a trabajar: “comprimes” 4 años de carrera en 4 meses con el consabido ahorro económico de esos 4 años en material didáctico, alquiler, transporte, manutención y gastos generales, pero sobre todo es un tremendo ahorro en tiempo. En 4 meses podrás estar trabajando en una de las profesiones más demandadas en el mundo laboral y además, en condiciones más que favorables: el salario medio de un programador de JavaScript senior que trabaja de forma presencial se sitúa en España en más de 30.000 euros al año y, si lo hace de forma remota, una cifra bastante superior, pudiendo llegar a los 70.000 euros.